



22 NOVIEMBRE, 1906.

NÚM. 34.

SUMARIO

Palabras sinceras, La Redacción.
La última felicitación, J. Polo Benito.
¡Tengo la palabra! Fernando Marcos.
Mi opinión, G. Santos Diego.
Por los hurdanos, Fernando Felipe.
El valle de las Batuecas, J. Vázquez de Parga.
Nuestras noticias.

GRABADOS

M. I. Sr. Dr. D. Francisco Jarrín, Obispo electo de Plasencia.
Las peñitas (Alberca).
Rincones hurdanos.

CENTRO-PENSIÓN MANES

PARA ALUMNOS OFICIALES DE LAS FACULTADES É INSTITUTOS

Director propietario: D. José Mañes Casaux

CALLES DEL SILENCIO, 1, Y TOSTADO, 1, SALAMANCA

Este acreditado centro docente instalado en punto céntrico muy próximo á las Facultades é Instituto ha conseguido sorprendentes resultados en la enseñanza debido á su régimen especial, á la continua explicación de todas las asignaturas constitutivas de las diferentes carreras que pueden cursarse en esta Universidad.

La Casa Colegio consta de espaciosas é higiénicas habitaciones; salones de estudio y comedores; amplias clases distribuidas entre las dos casas; Silencio, 1 y Tostado, 1, comunicadas á este objeto, formando así un solo edificio de grandes dimensiones.

El Profesorado consta: de Licenciado en Sagrada Teología (Capellán), Doctores y Licenciados en Letras, Ciencias, Derecho, Medicina, Perito Mercantil, Auxiliares facultativos de Obras públicas y Maestros Superiores de 1.^a enseñanza.

Los alumnos son acompañados á las respectivas clases oficiales por los Inspectores y á todos se les explica cada día la lección que al siguiente han de dar en el Instituto ó Facultad.

En la Escuela que á cargo de acreditado profesor central se estableció en este Centro, se siguen obteniendo rápidos progresos, explicándose en ella la primera enseñanza y la preparación para ingreso en Normales é Institutos.

Continúan las clases de preparación especial para los alumnos que deseen obtener el grado de Bachiller en el próximo Junio.

Exactitud y formalidad en las cuentas estrictamente ajustadas al Reglamento.

Siendo este Centro el más antiguo en su clase en esta capital y el que en todos los cursos ha tenido mayor número de alumnos que todos los demás Colegios, lógico es suponer que también ha obtenido los más brillantes resultados.

Se admiten internos, medio pensionistas y externos vigilados, desde seis años en adelante.

Alimentación VERDAD, sana, abundante y nutritiva como lo tiene acreditado este Centro.

Prevía autorización se formalizan toda clase de matrículas para los centros oficiales. —Pídanse detalles y Reglamentos al Director.

ANUNCIOS

Gran fábrica y taller de construcción ,
reparación y modificación

DE
Coches de todas clases

DE

HIJOS de V. BOMATI

Elegancia, Buen gusto

Economía y Solidez

CALLE DE ZAMORA, 57 Y 59

SALAMANCA

FUNDADA en el AÑO 1860 Adelantos MODERNOS

Librería DEL SAGRADO CORAZÓN
RUA, 51, SALAMANCA

En esta librería hallará el público toda clase de obras litúrgicas y religiosas, encargándose de pedir cuantas se le encomienden, pues tiene corresponsal en Barcelona, Madrid, y en París y Roma.

En imágenes y estatuaría y en flores de talco, tan de moda hoy para los altares y para los monumentos de Semana Santa, no tiene rival.

RUA, 51, SALAMANCA

EN ESTA LIBRERÍA SE HALLAN DE VENTA "LAS HURDES,"



Fundador: Excmo. Sr. D. Jacinto Orellana.

PALABRAS SINCERAS

LA revista humilde que nació para propagar ideas de caridad y de redención social, hace hoy un paréntesis en su labor modesta para felicitarse de un fausto acontecimiento, que habrá de ser fecundo en bienes para la tierra hurdana.

Nuestro queridísimo Director ha sido designado para ocupar la sede episcopal de Plasencia.

Hé aquí una noticia que llevará júbilo y entusiasmo á las alquerías entre montañas sepultadas. Este triunfo de la justicia y del bien será quizá el comienzo de una época llena en promesas de prosperidad para la región triste.

Nosotros sabemos que ha resonado en las Hurdes un grito de contentamiento y que las almas

de los desgraciados han sentido impresiones de alegría.

Día fausto es el de hoy para los hurdanófilos, ellos gozan porque ven próximas nuevas campañas en pro de los huérfanos, campañas que llevarán ahora el nombre prestigioso de un hombre bueno elevado á la dignidad episcopal por sus méritos propios, por su virtud y por su ciencia.

LAS HURDES envían su felicitación al nuevo Obispo; la más sincera, la más entusiasta y rica en cariños será la nuestra.

LA REDACCIÓN.





M. I. SR. DR. D. FRANCISCO JARRÍN

OBISPO ELECTO DE PLASENCIA



LA ÚLTIMA FELICITACION

DE las Hurdes llegan cartas de felicitación; son unas de los secretarios, de los sacerdotes, alcaldes y maestros de la tierruca huérfana, son las otras de hombres que en las miserables alquerías nacieron y quieren ahora poner en la letra escrita testimonios de su alegría, impresiones del regocijo que les domina. Son cartas de rasgos borrosos, desdibujados, de una alta elementalidad caligráfica, son acaso las primeras letras que escriben después de un año de asistencia á la escuela del *Señol Magestral*. Pero hay entre estas líneas torcidas tanta verdad, tan gallardo sincerismo, que para la gente hurdanófila constituyen estas felicitaciones un ilustre tesoro, el tesoro de las almas agradecidas, el testimonio sentido de los hombres no manchados con el aceite artificial de "las conveniencias sociales".

Ellos, los que firman estas enhorabuenas conocieron á Jarrín en las hondonadas de sus valles, le escucharon palabras de padre y recibieron de él donativos de dinero y limosna de enseñanzas.

Lo vieron, como lo vimos nosotros amasando y modelando con sus manos laboriosas la historia nueva de una región, haciendo de la comarca muerta una obra viva y poniendo en la frente y en los ojos de esta *Cenicienta* de Extremadura el resplandor y la luz de una redención próxima.

Hemos visto al prelado electo contemplar las ruinas de una región, no para llorar estérilmente, sino para encender

la antorcha en el horizonte frontero é iluminar las tintas de un ocaso con luces de la aurora de caridad cristiana.

Sobre sus duros hombros ha llevado este hombre la carga de miserias y de lágrimas hurdanas y ha sabido hacer de nuestra alma conquista para los entusiasmos y las cruzadas del bien. Mientras las gentes de España andaban el camino de sus ambiciones, levantando su brazo vigoroso y ofreciéndonos por lámpara su propio espíritu, nos enseñaba el sendero del trabajo social, sembrado de espinas y lleno de encrucijadas, pero halagador, atrayente para los que sienten las tristezas del mal ajeno.

Las pasiones humanas se han detenido en los umbrales de este mundo nuestro, del mundo que íbamos fabricando en los pueblos oscuros. No hay crítica, no puede haberla para una empresa como ésta... Es llevar el limo fecundador á las tierras estériles, es poner semilla de enseñanza en cerebros sin ideas ni instrucción adquirida.

Y por esto viene magnífico y hermoso el homenaje de felicitación de los hurdanos.

Una inmensa alegría, un gran día de fiesta en que todos los hijos del hambre y del dolor se agrupan en torno del padre, que en vigiliass de trabajo y en horas de abnegación ha sabido llevar á los hurdanos

pan de ideas para el hambre de sus almas
pan de trigo para el hambre de sus cuerpos.

Vienen vibrantes las palabras y las frases luminosas; es una felicitación que trae todas las hermosuras de lo primitivo, de lo que es todavía virgen porque no está tocado con las finuras cortesanas del trato de gentes; es, para decirlo en una expresión de abarcadora síntesis, el eco del alma hurdana que se conmueve de alegría y abre las exclusas de los entusiasmos.

Bendecimos á Dios porque nos ha dejado ver la hora de las almas buenas. Estas pocas cartas hurdanas que he leído

lleno de emoción nueva quiero conservarlas porque son quizá la manifestación más hermosa de cariño al amado maestro.

El ejército hurdanofilista celebra hoy un día fausto, se ven llamear en el lejano horizonte hogueras de luz, se vislumbran claridades de sol para los valles hurdanos. ¿No es cierto que la providencia preside nuestra campaña y se complace en desembarazar de asperezas el camino? Guiado por la mano de Dios dió Jarrín sus primeros pasos hace ya muchos años, y hoy viene la misma omnipotente mano á premiar al siervo fiel que supo emplear provechosamente sus talentos. ¡Dios sea bendito!

La redención social de las Hurdes continúa sus días de progreso y nos atrevemos á decir que cierra ahora una época para abrir las puertas á otra de más brillantes esperanzas de consolidación y afirmamiento.

Vienen á nuestros labios raudales de gratitudes para las pobres gentes que ven en el encumbramiento de nuestro Director "una cosa suya". Ciertamente que es algo propio, que envuelve la misma esencia de bien, la elevación al episcopado y la obra del mejoramiento hurdano.

Los que ansiamos felicidad para la alquería triste, conocemos bien todo lo que hay de hermoso, lo que hay de santo, lo que hay de justo en la felicitación de los hurdanos.

J. POLO BENITO.





¡TENGO LA PALABRA!

PORQUE he leído el número 33 de LAS HURDES y me *reta* á exponer mi humilde juicio: no quiero renunciar mi patria y respondo, como los valentones de mi tierra, en su lenguaje tan popularizado por el inmortal Galán en *Extremeñas: el hombre que me busqui me encuentra*.

Sólo conozco el terreno jurdano por la lectura de LAS HURDES, que sin duda refleja verídicamente su topografía, costumbres, etc., y con este único fundamento formulo mi juicio del siguiente modo:

Tres cosas necesitan los jurdanos para verse libres de su atonía intelectual, moral y física (causas de su mísero estado) *instrucción, educación y dinero*; con la *primera* podían ponerse en contacto con el mundo civilizado, del cual *aprenderían* cuantos adelantos posee la agricultura, los que aplicados á su feracísimo terreno convertirían en pocos lustros aquellas incultas maniguas en manantial abundante de frutas, legumbres etc., *conocerían* los preceptos higiénicos y aplicándolos á las viviendas, alimentación, etc., destruirían, pasadas pocas generaciones, ese cretinismo lamentado por Crotonilo; *verían* con la luz de las verdades su deplorable estado y la necesidad de salir de él cuanto antes; con esta iluminación de su mente se aguijonearía su indolente voluntad, máxime viniendo en su ayuda la *educación*.

Esta ensancharía su corazón, *haciéndole* sentir su grandeza, como hijo de Dios y redimido á costa de sangre divina, *estimulándole* á la práctica de la noble virtud del trabajo material é intelectual con la esperanza de la recompensa en la vida futura, con el honor anejo á la misma virtud, con el lucro y provecho material producido al que la posee; *moviéndole* al agradecimiento, con la cooperación, hacia los fundadores, promovedores y sostenedores de la obra de su regeneración, y no cabe duda que todo esto se conseguiría de los jurdanos con poca sucesión de educadores y educadoras si hubiera *dinero*.

Este medio es indispensable para la instrucción y educación, con él tendrían *iglesias* algún tanto grandes y adornadas en cada alquería; *escuelas* numerosas y bien dotadas de personal competente y material de instrucción; *caminos* vecinales cómodos, carreteras y puentes, que facilitarán la importación y exportación; *acequías* para riego y *dirección* de corrientes, *industrias*, etc., etc.

Presupuesto lo que antecede, pregunto: el Congreso de hurdanófilos ¿qué problemas trataría de resolver? ¿el de la instrucción? ¿el de la educación? ¿ó el del dinero? No el *primero*, facilísimo de resolver y ya en parte resuelto por los hurdanófilos faltándole tan sólo medios de extender su bienhechora influencia á las más céntricas y apartadas alquerías: *tampoco* el *segundo* acabadísimamente dilucidado y resuelto con la experiencia del siglo xx por la Iglesia católica, directora infalible del corazón; luego ¿será el tercero? ¿el del dinero?

Si se ha de tratar este problema, como principalísimo y casi único, con *alguna esperanza* de mover la caridad, ó aunque sólo sea la filantropía de los ricos y cooperación aun de los pobres, si para esto es, voto por la celebración del Congreso de hurdanófilos, me adhiero como socio (aun activo, si es necesario, á pesar de mi falta de condiciones), pero si no es con este fin voto contra el Congreso hurdanofilis-

ta, después de alabar y admirar á Crotontilo por su buen deseo.

Este es mi leal juicio que puede ó no estampar en LAS HURDES el Sr. Director dada la ninguna autoridad en la materia del que lo suscribe.

FERNANDO MARCOS.

Belén de Trujillo, Noviembre.





MI OPINIÓN

NUNCA hubiera abandonado mi camino, más ó menos literario, de escribir versos, leyendas y artículos de costumbres, ni hubiera pisado el campo de los problemas y las soluciones, si la revista no hubiera requerido la opinión de sus lectores acerca del *Congreso jurdanófilo*, cuya oportunidad y conveniencia se ventila hoy entre los interesados en la prosperidad de las abandonadas sierras jurdanas.

Soy uno de los interesados y allá va, valga por lo que valga, mi humilde opinión. No invento nada, porque en cuestiones como ésta basta una sola mirada para abarcar todos los horizontes.

Cuando un problema está bien planteado, la incógnita se despeja fácilmente, y el problema jurdano no es ninguna adivinanza, está bien planteado, se conocen todos sus términos y la solución está en boca de todo el mundo: DINERO, esa es la solución, esa es la incógnita.

Mas hé aquí una incógnita que después de despejada sigue siendo tan incógnita como antes.

¿Y por qué? Hé aquí el segundo problema, el verdadero problema jurdano: ¿Dónde y cómo buscar dinero?

¿Dónde? Donde lo haya. En los bolsillos particulares y en los fondos públicos; porque la regeneración jurdana no es

solamente una obra de caridad cristiana, sino también una obra social, de humanidad; recaba, por lo tanto, el dinero del individuo y el dinero del presupuesto y aun tal vez más éste que aquél.



LAS PEÑITAS (Alberca)

¿Cómo buscarlo? Por todos los medios lícitos. Allá va uno que los abarca á todos: la propaganda. Es el que se ha venido usando hasta ahora, pero en pequeña escala, por decirlo así. No se han agotado todos los recursos de la propaganda por la palabra hablada y por la palabra escrita.

Se fundó la revista, y la revista ha hecho todo lo que ha podido hacer. Despertó cierto interés al principio, se hi

cieron suscripciones, se recogieron donativos; después se fué apagando el fuego de la misericordia y... ¡algunas de aquellas suscripciones no se han cobrado! Y es que un artículo se lee muy bien, acaso mueva los corazones, pero no abre los bolsillos; el calor con que fué escrito se ha perdido en las distancias, y cuando llega á manos del lector es ya letra muerta.

Mas aún; ¿oy por cierto que todos los lectores de LAS HURDES amen á los jurdanos con el corazón y con el bolsillo. Mas ¿cuántos son? Quinientos, mil. Son muy pocos. La guerra contra la miseria jurdana requiere más soldados en nuestras filas y el clarín para llamarlos debe oírse en toda España.

No basta, pues, la revista para la propaganda por la palabra escrita. Es necesario que la miseria jurdana halle eco en la gran prensa, que es la que puede llevarlo hasta los últimos rincones de la península.

No basta la revista, es un clarín de poca extensión, pero los que no tenemos otro, lo empuñaremos con valentía y lo tocaremos á pulmón lleno, sin que nadie pueda exigirnos otra cosa. Hemos llamado á las puertas de la prensa rotativa, pero allí no hay sitio para la miseria, no se oye más voz que el ladrido del perro chico.

¿Y la palabra hablada? Esa es la palanca más poderosa. Lo que ella no mueva no lo moverá la más brillante pluma. ¿Cuánto no se ha escrito en España contra el duelo? Pues hasta que el Barón de Albi no ha recorrido la península encendiendo con el fuego de su palabra la hoguera antiduelista, no se ha hecho nada provechoso.

Una cosa así quiero yo para nuestra empresa. Hombres decididos que con su presencia y con su palabra enciendan la caridad y muevan los sentimientos humanitarios.

Y eso no se hace desde la mesa de estudio, sino frente á las masas hablándoles con el corazón, diciéndoles la verdad, pero la verdad pura, matemática, palpitante, no con letra muerta sino con palabras de fuego.

Una propaganda así no podría menos de dar los más sabrosos y abundantes frutos. Conferencias en Salamanca, en Cáceres, en Plasencia, en Madrid, en todas partes, el objeto es llamar la atención de las gentes para que las gentes digan: "algo tendrán las Jurdes cuando tanto las predicán,, y formar así una fuerza de opinión que haga presión sobre los poderes públicos, sobre las diputaciones, sobre los ricos, y abran las arcas y los bolsillos y venga el dinero á las vacías cajas de *La Esperanza de las Hurdes*, y se abrirán caminos y se levantarán escuelas, y se harán plantaciones y desmontes y entrará en vías de hecho la regeneración jurdana.

Se me dirá que para esa propaganda hace falta dinero, pues no se viaja de balde, pero yo digo que la voluntad todo lo puede.

¿El congreso jurdanófilo? Me parece muy plausible idea. ¿Que con una docena de discursos no se regeneran las Jurdes? Menos se regenerarán si nos estamos cruzados de brazos. ¿Que las gentes van á decir, "mucho ruido y pocas nueces?," ¿Y qué importa? La cuestión es que digan algo. ¿Y por qué no han de decir "cuando el río suena agua lleva?," De eso es de lo que se trata, de meter ruido para que nos oigan quieran que no.

Y ese ruido hay que hacerlo fuera de casa. No bastan las *juntas generales* celebradas en las sierras, porque allí no van á oírnos. También es insuficiente *La Esperanza de las Hurdes*. Hasta hoy todo lo ha hecho ella y no ha hecho poco; pero si sola ella ha de tirar del carro de la regeneración jurdana, el carro marchará á paso de tortuga; porque yo no creo que los jurdanos se basten á sí mismos, como decía en una junta general el Presidente de la Junta directiva.

La revista pedía la opinión de sus lectores, y ésta es la mía; que los españoles todos se encuentren con el problema jurdano hasta en la sopa.

G. SANTOS DIEGO.



POR LOS HURDANOS

LA revista LAS HURDES publica en su último número dos extensos artículos hablando de la celebración de un congreso de hurdanófilos.

Al final de dichos artículos, firmados por *Crotontilo* y Polo Benito, la revista ha puesto la siguiente nota:

«A nuestros lectores

Acaban de leerlo nuestros amigos: *Crotontilo*, en su afán noble de cooperar á esta empresa de regeneración, expone el proyecto. El distinguido médico de Mirabel, nos han dicho algunos, sueña idealismos tan hermosos como irrealizables. Nada de esto, han añadido otros; su proyecto no sólo puede llegar hasta la realidad, sino que será el mejor medio para estudiar todos los aspectos del gran problema; vayamos al Congreso, allí nos contaremos, pesaremos las fuerzas y los estudios de todos unidos y purificados en el crisol de la discusión, darán días de prosperidad á la comarca hurdana.

Y así están de divididos nuestros amigos. ¿Qué os parece lectores? Vuestra autorizada opinión, vuestro consejo en este punto puede ser muy útil á la noble causa.

No queremos que se nos tache de parcialidad ni de monopolio; deseamos que la luz de la caridad irradie en la región miserable, y para esto nada como escuchar á todos, oír el pa-

recer de cuantos sientan en su corazón simpatía por esta humanitaria campaña.

¿Celebraremos los hurdanófilos un Congreso?

Nuestros lectores tienen la palabra.,,

* *

¿Será un abuso que yo, en calidad de lector de *LAS HURDES*, lance á la publicidad mi opinión?

Opinemos.

Opinemos primero, ante todo y sobre todo, que cuando se quiere ejercer la caridad se debe aceptar cuanto se ofrezca para ese fin.

La Moral, el Derecho y la Ciencia nos han enseñado á dividir los actos en buenos y malos. Fiados en esto, elogiamos lo que nos han dicho que es bueno y censuramos lo que nos han presentado como malo.

La realidad se encarga de pulverizar las lecciones de la ciencia, mostrándonos frecuentemente los beneficios de lo que todos tenemos por malo.

¿Es esto posible?—dicen los creyentes de la Ciencia.—¿El mal puede producir un bien? Y enseguida, ansiosos de no faltar á su ortodoxia, se contestan: "Jamás, jamás. Nunca podrá el veneno proporcionar salud.,,

Luego meditan, vuelven en torno suyo la vista y presencian millares de casos en que el mal produjo el bien.

¿Si el veneno puede producir la salud, por qué no ha de poder la vanidad socorrer las miserias de los necesitados?

Sí: que se celebre el congreso (aquí ó allá, donde quiera) que asistan cuantos tengan ansia de honores y galardones; que se aplauda estrepitosamente á los oradores, que se hagan retratos, muchos retratos de todos los que asistan; que la prensa diaria los elogie con los más ambicionados epítetos; que todos nos obliguemos á descubrirnos á su paso.

¿Qué importa esto, si la vanidad, de los que por vanidad acudan, no ha de molestar más que á algunos de nosotros, y

en cambio los pobres hurdanos pueden recibir algún beneficio de lo que en el congreso se haga?

¿Quién duda que habrá muchos que se enterarán de la miserable condición de los hurdanos, gracias al congreso?

Por estas tierras (y quizá por todas) es muy necesario hacer ruido, hasta para las obras que después exigen labor más callada.

La cooperación de algunos congresistas quizá no pase de los días en que se celebre el congreso, pero aun así cooperarán durante unos días, y sin el congreso no pensarían siquiera en que hay hurdanos.

Aparte esto, lo interesante es atraer á las gentes; ¿quién sabe lo que pasará después?

Coged un congresista, el que os parezca más superficial, haced que asista al congreso para desembotellar un discurso que á él le parece un modelo de dicción, de pensamiento y de lógica. No será probable que después de leído su discurso se olvide de los hurdanos.

Siquiera, siquiera por recordar su triunfo hablará á todas las horas del congreso y se convertirá inconscientemente en un activo propagandista.

“Venga el milagro, y hágalo el diablo”.

¿No les parece á ustedes necesario esto?

Yo creo que se debe recurrir á todo y aprovecharlo todo.

Creo también que aquellos que no necesitan congresos ni la bulla para proteger á los hurdanos, deben dejar á los demás que congrese en mientras ellos trabajan seriamente por los necesitados.

Con éstos, con los que á diario trabajan por los hurdanos, hablaré otro día.

FERNANDO FELIPE.



EL VALLE DE LAS BATUEGAS

DESCRIPCIÓN, HISTORIA, LEYENDAS Y TRADICIONES

(Continuación)

EN los raros pero vigorosos inviernos que alguna vez se sienten en las alturas del valle, corona á esta ermita la nieve, de la cual, derretida, beben el agua los ermitaños.

Después de dar la vuelta á la calle de las celdas comunes, volvimos á los claustros de la iglesia, en los cuales, desde el principio, nos habían llamado la atención cuatro rústicas, pero graciosas capillas, adosadas á los cuatro ángulos de la iglesia, y que los solitarios llaman *Basílicas*.

Su construcción es la siguiente: un arco revocado de barro por dentro, y de unos dos pies de espesor, cerrado por detrás con una pared, en cuyo centro hay un nicho y dos más pequeños en el grueso del arco; en el de la pared, hay una tosca imagen del santo á quien está dedicada, y en las del arco, la de otros santos de igual materia y factura, pero más pequeñas. A los lados de dichas imágenes, en unos azulejos, hay escritas unas quintillas alusivas á lo que representa el interior, de estilo rápido, conciso y enérgico, y en algunas resalta cierta elevación y grandeza, aunque muchas veces es conceptuosa en otros.

Debajo del arco tienen su mesita de azulejós como el frontal, pero por su pequeñez no se celebran en ellas. Todas están cerradas con sus puertas de alambre, y por fuera las tapizan floridas plantas trepadoras.

Este conjunto de rústicas construcciones, que en otra parte aparecería ridículo, tiene donde está algo de sublime. Véase en ello sólo una mezcla de sencillez y religiosidad, que sin querer, hace trasladar el alma á aquellos tiempos en que los monjes edificaban para celebrar el culto, un altar ó una grosera capilla en el fondo de los bosques, cuando se divisaban apenas los primeros albores del cristianismo.

La primera de la derecha de la puerta de la iglesia, ó sea el ángulo entre E. y N. está dedicada al Padre de los Carmelitas, al gran Profeta Elías, el cual está dormido debajo de un enebro. A su lado, en los azulejos, tiene las dos quintillas siguientes:

1. ^a	2. ^a
Levanta Elías del sueño,	Del duro suelo hace cama.
Mira que el Pan de los fuertes	Elías, por divertir
Te envía tu amante dueño,	Lazos que Jezabel trama;
Por un ángel que, risueño,	Pues que cobró buena fama,
Te llama porque despiertes.	Bien puede echarse á dormir.

En el nicho de la derecha del arco, está San Eliseo, su discípulo predilecto. El artista le representa adorándole de rodillas los hijos de otros profetas, y á sus lados tiene las siguientes quintillas:

1. ^a	2. ^a
Con esa capa Eliseo	Con atenciones discretas,
Que os dió Elías, os pinto	A vuestras plantas se ofrecen,
Con el más lucido empleo,	Los hijos de los Profetas,
Pues con tal herencia os veo	Por las virtudes secretas
Mejorado en tercio y quinto.	Que en vuestro palio aparecen

En el de la izquierda se halla Santa Eufrasia, á quien por

probar su virtud, la mandó la Abadesa estar du ante un mes trasladando á brazo unas grandes piedras, como lo representaba la sencilla imagen de cerámica que ocupaba el segundo nicho. En los azulejos de ambos lados tenía las siguientes quintillas:

1.ª

Llevando piedras estás,
Eufrasia, y con mil empleos
A la obediencia te das,
Bien haces, que lo demás
No es más que andar por rodeos

2.ª

Los enemigos te salen
A combatir tu paciencia,
No temas, ten resistencia,
Que sus astucias no valen
Contra la santa obediencia.



RINCONES HURDANOS

Al lado izquierdo de la puerta de la iglesia estaba la de San Juan Bautista, ó sea en el ángulo de entre E. y S. El modesto y desconocido artista le representa en la imagen del nicho central con el cordero apoyando sus patas en las piernas del Santo Precursor, que le halaga con la mano izquierda, mientras que con la derecha le señala ante un auditorio invisible, como diciendo: *Ecce Agnus Dei*.

Las dos quintillas que á su lado tiene, dicen:

1.^a

Soy Juan, Precursor á vos,
Que anuncia el Rey Soberano;
Sois más que Profeta vos
Pues al Cordero de Dios,
Mostráis cano por la mano.

2.^a

El gran Bautista sin par
De todos es aclamado
Predicador singular,
Pues por no disimular
Torpezas es degollado.

En el nicho de la derecha del arco estaba la imagen de San Franco de Sena en el momento en que, acosado de tentaciones de lascivia, se revuelca en un espino bajando la Virgen á darle aliento, y le envía por medio de un ángel un hábito de carmelita, que debía vestir, á lo cual hacen alusión las siguientes quintillas que tenía á sus lados:

1.^a

Espinas, Franco, abrazastes,
Contra sensuales espinas,
¡Oh que cuerdamente obraste!
Pues al demonio espinastes
Cuando á tí mismo te espinas.

2.^a

Por tu vencimiento honroso,
Mereciste ¡ay! que María
Te inspire el ser religioso;
Y por Angeles te envía
El hábito más glorioso.

Al otro lado está Santa Eufrosina que vivió muchos años entre los monjes de un convento, sin que estos sospecharan de su sexo, ni su padre supiera su retiro hasta el momento de su muerte, á todo lo cual aluden las quintillas que á los lados tiene:

1.^a

Hiciste entre monjes vida,
Eufrosina, muchos años
De hábito ajeno vestida,
Sin que fueses conocida,
De los tuyos ni de extraños.

2.^a

Tu padre ignorante de esto,
Presente está cuando mueres,
Porque así Dios lo ha dispuesto;
Dícenle que su hija eres,
Y expiras ¡Caso funesto!

En el ángulo de entre N. y O. en la parte posterior de la iglesia, está la basílica de San Pablo, primer Ermitaño. En el nicho central aparece el Santo muerto de rodillas y los dos leones que le lavan la sepultura, como lo declaran las dos quintillas siguientes allí escritas.

1.^a

Tu Pablo el primero fuistes,
En habitar el Desierto,
Donde tan pobre vivistes,
Que muriendo, no tuvistes
Sobre qué caerte muerto.

2.^a

Sepultura dos leones
Te hacen con ruido fuerte
Haciendo en su modo acciones
Y tristes demostraciones
De lamentarse en tu muerte.

En el nicho del arco de la derecha, estaba la imagen del célebre anacoreta San Onofre, que siendo hijo de reyes abrazó tan pobre y austero estado con tal severidad, que estando solo ni con capa, de hierbas ó tejidos de palma cubría su desnudez, bastándole sólo el propio y largo vello de su cuerpo; y tan parco en la comida, que de ordinario se pasaba sólo con unos cuantos dátiles de una vecina palmera, y en las fiestas extraordinarias nada, bastándole la comunión que le bajaban los Angeles. A esto aluden las dos quintillas siguientes que á su lado había escritas:

1.^a

Servir á Dios es reinar;
En cuya confirmación,
Se digna el cielo enviar
Un ángel, que venga á dar
A Onofre la Comunión.

2.^a

El mayor Monarca puede
Envidiar con santo celo,
Lo que á Onofre se concede;
Pues á los reyes excede,
En ser rico á lo del cielo,

En el nicho de la izquierda del arco se halla María Magdalena á los pies de un crucifijo regándolos con sus lágrimas. Las dos quintillas de sus lados dicen lo siguiente:

1.^a

De hacer doloroso llanto
Estos tus ojos no cesan,
Y de tus culpas me espanto,
Que con ser de peso tanto
Te alivian cuanto te pesan.

2.^a

A los pies del Redentor,
Magdalena, te reclinás
Herida ya de su amor,
Para contemplar mejor
En sus piedades divinas.

En el otro ángulo entre O. y S. se halla la de San Jerónimo: el nicho del centro lo ocupa su imagen en la consabida actitud de oír la trompeta del juicio final, á lo cual aluden las siguientes quintillas que tiene escritas á su lado:

1.^a

Tú que miras la presencia
De Jerónimo asombrado,
No pares en apariencia;
Mira que hay gran diferencia
De lo vivo á lo pintado.

2.^a

A quien no saca de quicio,
Que sin temor de la cuenta,
Viva el malo en tanto vicio,
Cuando un amago del juicio
Tanto á este santo amedrenta.

En el nicho de la derecha del arco, se halla la imagen de Santa Teresa de Jesús en actitud orante y sumida en profunda meditación, cual lo dicen las dos quintillas de sus lados:

1.^a

Cual maestra de oración,
Te hallamos, Teresa, orando,
Dando á sus hijos lección
De orar con mucha atención,
Cuando están con Dios hablando.

2.^a

Nuestro seráfico ardor,
Madre santa, viene á ser
De tan incurable ardor,
Que es tu remedio mejor,
O morir ó padecer.

En el lado izquierdo del arco, en la otra oración, estaba San Juan de la Cruz disciplinándose áspicamente, y con otros instrumentos de penitencia. Las dos quintillas que á sus lados tenía eran las siguientes:

1.ª

Gusto te causan suave,
San Juan de la Cruz, tus penas;
Y das testimonio grave,
Que quien de penas no sabe,
Apenas sabe de buenas.

2.ª

Celestial es tu opinión,
Que la nada es el camino
Que abrazar debe el varón,
Que anhela la perfección;
Lo demás es desatino.

Terminada nuestra visita á las célebres basílicas de Batuecas, dimos una vuelta por aquellos frondosos jardines, que la vista no se cansa de admirar, y como la noche se acercaba ya, nos dirigimos en busca del descanso y de la cena á la Hospedería.

J. VAZQUEZ DE PARGA.

(Continuará).





NUESTRAS NOTICIAS

Nuevo Director.

Desde este número cesa en la dirección de la revista el M. I. Sr. D. Francisco Jarrín, Obispo electo de Plasencia, y para sustituirle ha sido nombrado nuestro compañero don José Polo Benito.

La pluma brillante del Sr. Jarrín continuará sin embargo honrando asiduamente las páginas de esta revista, su pensamiento estará menos que nunca apartado de la campaña hurdana, será el faro de luz que nos guíe en los caminos de esta propaganda, y sus iniciativas encontrarán en nosotros los mismos entusiasmos de ayer para secundarlas.

La alta dirección será siempre labor del ilustre nuevo Prelado de Plasencia.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, plazuela de Carvajal, núm. 5.

LICEO ESCOLAR

Colegio para alumnos de Facultad, Instituto y preparación para el ingreso en la 2.^a enseñanza. Director propietario y de la sección de Letra: D. Pedro González García (Doctor en Filosofía y Letras y Abogado, con oposiciones aprobadas á cátedra de Universidad é Instituto) Director encargado de la sección de Ciencias: D. Francisco González García (Doctor. no graduado en Ciencias) Plaza de los Bandos, número 5, SALAMANCA.

El triunfo tan rápido que el *Liceo Escolar* ha conseguido frente á todos los demás colegios de Salamanca, se debe á los brillantes resultados de sus exámenes, *veintidos matriculas de honor y cuarenta y tres sobresalientes*, desde el año anterior en que fué fundado; á ser el *único centro* instalado en local amplio y adecuado, en punto hermoso y céntrico; el único también que tiene *patios de recreo, juego de pelota* y cuantas dependencias precisa un *verdadero colegio con internado*.

Hoy, con la nueva organización que recibe, es, desde luego, el establecimiento docente en que puede existir *verdadera dirección* en cada una de las secciones.

El *Liceo Escolar* es, además, el colegio de *pensiones más económicas*.

No quieren, por lo demás, hacer aquí los directores y profesores afirmaciones gratuitas y ridículas, ni consignar detalles extemporáneos.

Hay internos, medio pensionistas y externos, y una *sección especial de universitarios*.

Noticias y reglamentos, al director propietario D. Pedro G. García.

ANUNCIOS

Colegio de San Ildefonso

PARA

ALUMNOS DE UNIVERSIDAD, INSTITUTO Y PRIMERA ENSEÑANZA

Juan del Rey, 8, Salamanca

Director: D. Fabián Villoria Méndez

Licenciado en Filosofía y Letras

El Colegio de San Ildefonso, se halla establecido en lo más céntrico de la población.

La casa colegio da á dos calles: Juan del Rey y del Prado, tiene patio, jardín, habitaciones en la planta baja destinadas para recreo de los alumnos, gran ventilación, luz y muy higiénica.

Tiene gimnasia de salón (únicamente para los alumnos inscritos en el Colegio) y se verifican excursiones escolares.

El profesorado está compuesto de capellán (Doctor en Teología), Doctores y Licenciados en sus respectivas facultades y Maestro de primera enseñanza.

El director lleva de práctica en la enseñanza diez y siete años, cinco de profesor y doce de Director.

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas, permanentes y externos.

Para más detalles dirigirse al Director.

FÁBRICA DE HARINAS DE ZORITA

DE

D. SANTIAGO LÓPEZ

CASA FUNDADA EN EL AÑO DE 1840

Esta casa, muy acreditada por sus fabricaciones, elabora harinas exquisitas según el moderno sistema de cilindros.

Se remiten muestras y precios á quien los pida.

OFICINAS Y ESCRITORIO, SAN JULIÁN, 12

SALAMANCA

ESTAFETA ADMINISTRATIVA

LIBRANZAS RECIBIDAS

Don Nicolás M. de Ojesto, de San Martín de Trevejo, recibidas las 25 pesetas para el año corriente y obra benéfica.

Don Antonio S. Mata, de Hervás, recibida su libranza y queda abonado el año de 1907 de D. Plácido S. Hoyos

Don Eugenio Almaraz, de Valencia, enterado y dispénseme, que no tenía conocimiento de ello.

Don Felix Castaño, de Sigüenza, recibida libranza 10 pesetas para los dos años y donativo Sociedad.

Don Fernando León, de Madrid, D. Fabián H. Rincón, de Baños de Montemayor y D. Julián Andrés de Sauchón de la Sagrada, se presentarán al cobro sus cartas órdenes.

Don Juan Jimenez, de Torrecilla de los Angeles, recibida su libranza de 6 pesetas.

Don Eduardo Argente, de Madrid, se presentará al cobro su carta orden.

Don Alejandro Velasco, de Avila, recibimos su libranza de 6 ptas.

Don Luis S. Arjona, Ciudad Rodrigo, recibidas 3 ptas. en sellos.

Don José Domínguez Meseguer, de Lérida, recibida su libranza de 6 pesetas.

Sres. Albaceas de la Excm. Sra. Condesa de Antillón, Granada, recibidas las 6 pesetas en sellos

Don Juan Francisco Cobaleda, de Pericalvo, recibida su grata y 3 pesetas en sellos

Excmo. Sr. Marqués de Vendaña recibidas 3 pesetas en sellos y será complacido.

Sra. Marquesa viuda de Camarena la vieja, recibida libranza de 6 pesetas.

Don José Vidal, recibida su grata y cumplimentado su encargo; don Angel sólo debe el año corriente, se conoce que se confundió la tarjeta.

Marqués de Rfo. Cabado de Frejenal recibida libranza de 6 pesetas

Don Rafael G. Plata, de Osma, enterado de su atenta carta y será como usted indica, pero á esta Administración no hallegado el importe.

Don Raimundo Fraile, de Santiago, efectivamente abonó por el conducto que indica el año 1905 y no el 906 que termina en 31 Enero de 1907.

Don Plácido Sánchez, de Hervás, enterado y gracias por el anticipo.

Don Ramón Capdevila, Madrid, puede usted y todos los de esa que lo prefieran hacer el pago en casa de el corresponsal D. Gregorio del Amo, Paz, 6.

Don Tomás Marcos, de Burgos, recibido su envío en sellos y se le dará de baja á fin de año como desea

Doña Micaela Salgado, de Gijón, recibidas las 3 ptas. en sellos.

Don Fernando Marcos, de Trujillo Belén, la libranza que remitió usted fué para un año, en Enero de 1907 termina el presente y el pago es anticipado.

(Continuará).

LISTA DE CORRESPONSALES

- Madrid:* D. Ignacio Calvo, Lista, 31.
" D. Gregorio del Amo, librería, Paz, 6.
Cáceres: D. Ramón Miña Álvarez.
Badajoz: D. Francisco Franco Lozano.
Burgos: D. Luciano Huidobro, Paloma, 5 y 7.
Plasencia: D. Felipe de la Fuente.
Zamora: D. Cándido Polo, San Andrés, núm. 3.
Hervás: D. Antonio S. Matas.
Alberca: D. Julián Mancebo.
Hoyos: D. Luciano Valiente.
Valencia de Alcántara: D. Justo M. Granda.
Villanueva de la Sierra: D. Modesto Durán.
Coria: D. Baldomero Rodríguez.
Montánchez: D. Maximiliano Gómez.
Trujillo: D. Vicente Vázquez.
Peñaranda: D. Martín Sánchez.
Ciudad-Rodrigo: D. Alejo Calama.
Béjar: D. Ramón Pérez Crespo.
Almendralejo: D. Rafael Vargas Golfín.
Fuentecanto: D. Teodosio Fernández Amaya.
Herrera del Duque: D. José Taglé.
Jerez de los Caballeros: D. José Rubio Ferrera.
Mérida: D. Juan González.
Olivenza: D. Antonio Suárez.
Villanueva de la Serena: D. Antonio Vicioso Moreno.
Zafra: D. Rosendo Peña.
Alba de Tormes: D. Victoriano Muñoz.
Sequeros: D. Antero Rodríguez.
Ledesma: D. Isaac Trilla.
Vitigudino: D. Inocencio de Dios.
Guijo de Granadilla: D. Camilo Amador.
Ávila: D. Félix Campo.
Valladolid: D. Ramón Pérez Requeijo.
Teruel: D. Eusebio Tejedor.
Garrovillas: D. Anastasio Núñez.